

PRESENTACIÓN / INTRODUCTION

La educación, polifonía de discursos-voces

Rebeca SOLER COSTA

Datos de contacto

Rebeca Soler Costa

Facultad de Educación

C/ San Juan Bosco, 7

E50009 Zaragoza

Profesor Ayudante Doctor

España

rsoler@unizar.es

Recibido: 18/01/13

Aceptado: 25/01/13

RESUMEN

La educación es un campo de estudio atravesado por multitud de discursos que, a pesar de su diferente inspiración epistemológica, teórica y metodológica, están inevitablemente llamados a complementarse para poder responder, lo mejor posible, a la intrínseca complejidad de su objeto de estudio. Estos discursos educativos tienen su plasmación fedataria en las particulares voces que los investigadores o aquellos otros profesionales que reflexionan sobre su propia práctica docente construyen para desvelar los secretos de la vida del aula y enriquecer progresivamente el conocimiento pedagógico. Este integra una compleja polifonía de discursos-voces que, entre otras contribuciones, están llamados a fundamentar y guiar la formación del profesorado.

PALABRAS CLAVE: Investigación educativa, Conocimiento pedagógico, Discurso educativo, Sistema socioeducativo, Formación del profesorado.

The education, polyphony of discourses-voices**ABSTRACT**

Education is a field of study crossed by a multitude of speeches that, despite their different epistemological, theoretical and methodological inspiration are inevitably destined to be complemented in order to best respond to the intrinsic complexity of its object of study. These education discourses have their witness expression in the individual voices that researchers or other professionals who rethink about their own teaching practice build to unlock the classroom life secrets and enrich progressively the pedagogical knowledge. This integrates a complex polyphony of discourses-voices which, among other contributions, are called to support and guide the teacher training.

KEYWORDS: Education research, pedagogic knowledge, education discourse, socioeducative system, teacher training.

La educación, polifonía de discursos-vozes

La educación es un campo de estudio científico absoluta y maravillosamente poliédrico, constituido por una multitud de temas o caras —una de ellas, la formación del profesorado, identifica a esta publicación universitaria— y cada una de ellas, a su vez, tiene una difícil configuración, porque ningún tema educativo deja de ser complejo dada la naturaleza intrínsecamente conflictiva de la educación, plagada de antinomias, atravesada de ideología, inabordable en todas sus posibles variables de investigación, propiciadora de ilimitadas hermenéuticas, etc. Además, conforme la escuela —extendiendo este término al conjunto de las instituciones de educación formal y no formal, de todos los niveles del sistema educativo— ha ido recibiendo nuevas y sucesivas encomiendas de la sociedad (enriquecer el aprendizaje de los idiomas en un contexto europeo plurilingüe, responder a la multiculturalidad del tejido social, integrar en su currículo las tecnologías de la información y la comunicación, aplicarlas como herramienta didáctica, etc.), se han ido añadiendo a ese metafórico poliedro nuevas caras, nuevos temas que demandan la ampliación o profundización del conocimiento pedagógico. Siguiendo con nuestra metáfora geométrica, el volumen de este enorme poliedro sería el espacio tridimensional que ocuparía el conocimiento pedagógico, cual *corpus* teórico-científico y tecnológico densísimo y expansivo, fundamentando todos y cada uno de los temas de estudio que representaría cada cara de este impresionante universo poliédrico.

Este *corpus* de conocimiento pedagógico está integrado por las aportaciones de la investigación educativa y de las reflexiones y autorreflexiones sobre la práctica profesional (conocimiento práctico), fundamentalmente, y todas ellas construidas sobre la base de diferentes opciones epistemológicas, teóricas y metodológicas, y todas ellas necesarias, porque la enorme complejidad de la educación, en cualquiera de sus múltiples caras, requiere el concurso de todo tipo de indagación, o bien, en expresión más académica, necesita la complementariedad paradigmática, definitivamente asumida en nuestra comunidad científica. Pero lo cierto es que el conocimiento pedagógico que llena u ocupa este cosmos poliédrico contiene una multiplicidad de discursos y prácticas —de discursos, en definitiva, porque también las prácticas constituyen y son discursos— en torno al cúmulo de problemas educativos abordados desde la investigación y la reflexión. Si la investigación educativa se fundamenta en una posición epistemológica positivista, la asunción de unas variables y no de otras en torno a un mismo problema de investigación desembocará en un discurso u otro, en diferentes formas de explicar la realidad estudiada. Si la investigación se basa en una posición epistemológica naturalista, el objeto de estudio alimentará una hermenéutica diferente en función del mundo de interpretaciones de los constructores de la realidad social abordada, que diferirán, en todo o parcialmente, de las creadas por los hacedores de otra realidad social homónima de la anterior pero intrínsecamente distinta. Por otra parte, si

se trata de la praxis, de la reflexión o autorreflexión sobre la propia práctica profesional, o si se construye una narrativa sobre ella, la variabilidad de los discursos resultantes será tan nutrida como lo sea el número de los autores de estos, es decir, de los hermeneutas de la práctica en cuestión, con las lógicas coincidencias y discrepancias entre sus respectivos discursos. El reto académico ha sido y sigue siendo elaborar una clasificación de todos los discursos educativos, establecer una rigurosa taxonomización de ellos que facilite su estudio, su enseñanza o su plasmación fedataria en aplicaciones, y la estructura paradigmática tradicionalmente asentada en las ciencias de la educación es el recurso por excelencia para hacer y rehacer esa categorización de los discursos. Siguiendo con nuestra metáfora, se trata de confeccionar tal taxonomía del conocimiento pedagógico para cada una de las caras del poliedro en cuestión, esto es, para cada uno de los campos temáticos de la educación, clasificando los discursos existentes al respecto según su tesitura epistemológica.

Este ejercicio intelectual suele practicarse cuando una revista publica un monográfico, es decir, se centra en una de las caras del poliedro de referencia, e incluye, a ser posible, trabajos de investigación, ensayos o experiencias de diferente índole epistemológica para proporcionar al lector distintos patrones científicos que, unos con otros, estarían llamados a complementarse. Por el contrario, existen otras revistas científicas que se ciñen o adscriben exclusivamente a una posición epistemológica, y ésta es la que asumen todos los trabajos que publican, sean o no monotemáticos. En cualquier caso, es cada lector quien zanja esa integración de conocimientos, quien resuelve a su manera esa complementariedad paradigmática mediante su idiosincrática organización de significados, proceso cognitivo que cada lector desarrolla de forma personal, haciendo así realidad el ya clásico aforismo piagetiano que defendía el conocimiento como una construcción subjetiva, peculiar, única.

Pues bien, el presente número de esta revista cumple rigurosamente en su contenido el imperativo de su título, «Voces del aula», «voces» que deberán integrarse en sus respectivos discursos ya iniciados o existentes en el conocimiento pedagógico, correspondiendo a cada lector efectuar el personal anclaje de estas en su particular corpus teórico-científico y tecnológico. Esta publicación contiene seis artículos —otras tantas «voces»— que no se refieren, en nuestra metáfora, a una sola de las caras del poliedro educativo, dado que este número no es, *stricto sensu*, un monográfico a la usanza tradicional; tienen en común, únicamente, su contextualización en esos espacios educativos que son las aulas y, por ende, en los centros educativos, particularmente los que albergan la educación formal, aunque estos escenarios educativos, *per se*, no definen una de las caras del poliedro, sino que de ellos surgen líneas de investigación, reflexiones, experiencias, etc., que sustentan y configuran muchas de las caras o temas de estudio de esta estructura poliédrica.

Estas seis «voces» conforman una polifonía pedagógica que no es coral; la voz-discurso de cada autor tiene un *libretto* (contenido temático) diferente y las tesituras (no musicales, por supuesto, sino pedagógico-epistemológicas) en que están situados o interpretados testimonian la diversidad de posiciones científicas en el conocimiento pedagógico. Corresponde, pues, al lector —reiteramos: a cada lector— integrar esta polifonía verdaderamente atípica en su particular *corpus* de conocimiento, construir su propia organización de significados de tal manera que cada una de esas voces-discursos quede conectada con sus afines en la estructura cognitiva de cada cual, y que sea también cada lector quien establezca las interconexiones de las seis a su modo y manera, porque sería incoherente, con lo hasta aquí postulado, pretender tejer y adelantar una red de significados que nunca sería universal. En consecuencia, sólo nos resta y corresponde ofrecer al lector una breve referencia a cada autor y su «voz», un apunte introductorio a su discurso.

La primera de las «voces» está registrada en una publicación póstuma del profesor Jesús Lahera Claramonte, catedrático en el Departamento de Didáctica de las Ciencias Experimentales de la Universidad Complutense de Madrid. Su artículo «Educación vivida en el aula: unas páginas de mi memoria» muestra una reflexión sobre la práctica docente tras más de cuarenta y cinco años de experiencia. Las memorias, las biografías, las voces del aula, son el hilo conductor de un ensayo de gran calado sobre los intereses que prevalecen en la investigación educativa. El profesor Lahera efectúa un recorrido desde las reflexiones de Sala (2002) y Sánchez (2003) hasta la novela autobiográfica de Penac (2008) sobre las historias de vida docente, mostrándonos el mundo interior de los profesores y de las aulas tal cual él los interpretó desde su dilatada experiencia profesional. Su artículo también brinda una valiosísima reflexión sobre aspectos metodológicos, con un recorrido que abarca desde la obra freinetiana hasta llegar al constructivismo de nuestros días. En el desarrollo de las dos líneas de reflexión apuntadas, el autor va desgranando eruditas referencias a grandes pedagogos, a relevantes profesores y científicos que han dejado su huella en la construcción del lenguaje pedagógico, es decir, en lo que aquí podemos denominar *voces del aula* y, por elevación, de la pedagogía.

El segundo artículo, «¿Qué palabras y expresiones utilizan los docentes en el aula y fuera de ella? Análisis de los términos y expresiones del lenguaje de la educación», muestra un análisis lingüístico sobre la terminología del lenguaje de la educación. Su autora, la profesora Rebeca Soler Costa, del Departamento de Ciencias de la Educación de la Universidad de Zaragoza, en su Facultad de Educación, analiza las voces más relevantes de este lenguaje con el objetivo de mostrar cuál es la jerga del docente, cómo su sistema lingüístico se hace intercomprensible por su comunidad de hablantes, cómo es posible que padres, madres, alumnos,

etc., y profesionales de la enseñanza puedan comunicarse utilizando voces con sentidos diferentes, de especialidad o banalizadas con el paso del tiempo. Estas situaciones de intercambio comunicativo entre hablantes profesionales y no profesionales son constantes porque la transmisión de valores educativos y sociales no sólo debe hacerse en los centros educativos y en la interacción didáctica profesor-alumnos, sino también, dentro del contexto escolar, en la colaboración mantenida con las familias, también responsables del proceso educativo de sus hijos. Este artículo también contribuye a clarificar la evolución histórica de la educación a través de su propio lenguaje, cuestión relevante porque el conocimiento de una disciplina científica implica comprender el significado de su terminología, de sus voces; la formación del profesorado conlleva el dominio de estos significados en cada una de las materias de su plan de estudios.

En tercer lugar, el artículo «Una nueva forma de concebir la formación docente: Las *lesson studies* como clave para la transformación profesional del docente a través de la reconstrucción del conocimiento práctico», cuya autora es Noemí Peña Trapero, becaria de investigación en el área de conocimiento de Didáctica y Organización Escolar de la Universidad de Málaga, aporta una indagación sobre el conocimiento práctico y su importancia en el desarrollo profesional del docente, demostrando la relevancia que tiene para ello la *lesson study* a través de una investigación-acción. Esta aportación al conocimiento pedagógico es del todo relevante para enriquecer el corpus teórico-científico ya existente sobre el conocimiento práctico del profesorado, es decir, ese conocimiento construido desde su trabajo en las aulas y que en este caso parte de la aplicación de una técnica concreta, la *lesson study*.

El cuarto artículo recoge los resultados de la aplicación de un proyecto para la formación del alumnado universitario, desarrollado por varios profesores de la Universidad de Valladolid y de otras universidades públicas españolas, por la Asociación de Voluntariado de dicha universidad y por la Fundación «Centro de Estudios Doctorales en Interculturalidad y Desarrollo» (CEDID): «La formación del alumnado universitario. El Programa Complementa tu Formación (COMFO)». Sus autores son el profesor emérito Martín Rodríguez Rojo, de la Universidad de Valladolid, y el profesor titular Mariano Gutiérrez Tapias, del Departamento de Pedagogía de la misma universidad. El objetivo que persiguen es mejorar la formación social de los alumnos universitarios a través del desarrollo de valores y actitudes tendentes a fomentar la adquisición de habilidades para afrontar los problemas socioculturales y despertar el compromiso humano que implica nuestra profesión. Para ello, proponen añadir a los planes de estudios de las carreras universitarias ciertas materias y actividades tendentes a este fin, a través del aprendizaje-servicio como eje metodológico básico del proyecto.

El quinto artículo lleva por título «Prejuicios, inmigración y educación. Actitudes del alumnado de secundaria». Sus autores, todos ellos pertenecientes a la Universidad del País Vasco, son el profesor catedrático Félix Etxeberria Balerdi, los profesores agregados Hilario Murua Cartón, Elisabet Arrieta (UPV-EHU) y Joxe Garmendia Larrañaga (UPV-EH) y el profesor titular Juan Etxeberria Murgiondo. Presentan uno de los resultados del proyecto La Competencia Plurilingüe en el Contexto Escolar, apoyado por el Ministerio de Ciencia e Innovación (EDU2009-11601) y desarrollado por el grupo de investigación Donostia Research on Education and Multilingualism (DREAM). El eje vertebrador de este artículo es la identificación de los principales prejuicios sobre inmigración que existen en los alumnos de educación secundaria del País Vasco. Una de sus principales conclusiones es que la existencia de prejuicios persiste en nuestra sociedad y que se requieren actuaciones para favorecer su prevención. No obstante, tal y como muestra el artículo, se observan actitudes positivas y negativas que confieren a este tema una dualidad que se traduce en una doble actitud de los encuestados, escenario social en el que el inmigrante tiende a ser visto con recelo.

Por último, este número de la revista ofrece un artículo escrito íntegramente en inglés por dos conocidas autoras norteamericanas, Mary Louise Gómez, de la Universidad de Wisconsin-Madison, y Amy Johnson Lachuk, de la Universidad de Carolina del Sur: «The ideological becoming of international graduate assistants in an United States university». Este trabajo recoge una investigación desarrollada a partir de la teoría bakhtiana sobre el conocimiento ideológico de los alumnos graduados internacionales que trabajan en un programa de educación en la ciudad de Midwestern (Estados Unidos). El análisis parte del desarrollo de las claves ideológicas a partir de los procesos de negociación que asumen las personas y que les permiten, en función de los recursos de su entorno, afrontar nuevas situaciones de aprendizaje y valorar cómo sus propias experiencias les han conducido a asumir decisiones sobre su futuro profesional. Las vivencias que una persona experimenta a lo largo de su trayectoria profesional y personal le guían en el aprendizaje, en las formas de comprensión de aquello que le rodea. Particularmente, como afirman estas autoras, las procedencias étnicas, la clase social y el idioma han condicionado a los alumnos de dicho programa en su desarrollo ideológico, sus formas de ver el mundo y, en consecuencia, de actuar sobre él. De nuevo, el escenario educativo, esa realidad multicultural que domina las aulas de cualquier institución educativa, es motivo de análisis con la finalidad de mejorar dicha realidad, de contribuir a la potenciación del aprendizaje de los alumnos y a que tomen conciencia del peso de la ideología en su desarrollo personal y profesional.